

felicamente unidas
 las gracias revolantes.”

Pero no serán ya de moda estas Poetas (cuyo nombre dista mucho de apropiarse *su seguro servidor*). El Poeta de este y anteriores siglos Don Josef Melendez Valdés, usa mucho del vocablo *cáliz* en sus graciosas discretas letrillas. Vaya la de *las Abejas*.

„No apureis de la rosa,
 quando el rubio sol nace,
 las perlas, de que el alba
 llenó su tierno *cáliz*.”

Por la semejanza que he dicho, ó poca disonancia que hacen la *z* y la *e*, repare vmd. lo que decia en la letrilla de *las dichas del amor*.

„No juzgues, bella Aldeana,
 que es al Niño Amor *dificil*
 cautivar el alvedrío,
 y con dulce lazo unirle.

Sus palabras son caricias,
 sus tiñas serenos *iris*,
 y sus desdenes suaves
 ocasion de nuevas lides.”

Yo le contare á vmd. muchas cosas: pero me notará de frívolo machacon. Le recordaria, que en verso (y bueno, qual es el *Sacris solemnis*) está el *fratribus*, (hermanos) no porque lo eran, sino que los unia la caridad: y en mi *octava*, aunque no es tan genérico como el *humanos*, no es tan particular, que no se tome figuradamente; si figurado ha de ser todo, ó metafórico, como quisiera su correspondal.

Se concluirá.

Traquitantos.

Un cierto Autor de libros de caballerías introduxo en una ficcion un gigante furioso: y por darle un nombre cor-

